

Fábrica de Buenavista, Fábrica de los Ángeles, Fábrica de Pisardí, Fábrica de Romero, Fábrica de Vista Alegre, Fábrica Don Gabriel, Fábrica San Fernando, Fábrica San Gil, Los Grifos, Huertas de Abajo, Huertas de Arriba, Los Mulas, El Piojo, Roche Alto, Roche Bajo, Roche Huertas, Roche Paredes, Los Rojas y El Tomillar.

#### PARTIDO JUDICIAL DE YECLA

Se halla en el extremo septentrional de la provincia, confinando: por el N. y O., con la de Albacete; por el E., con la de Alicante, y, por el S., con el partido de Cieza.

Le envuelven las sierras de las Cabras y Lacera por los confines de Albacete, y la de Salinas por los de Alicante. Por el interior del partido se extienden la sierra de la Cingla y la del Carche, ligándose la última con la sierra Larga, que se forma a Mediodía. En los límites sudorientales se alzan la sierra de la Pila y el Mojón de Jumilla.

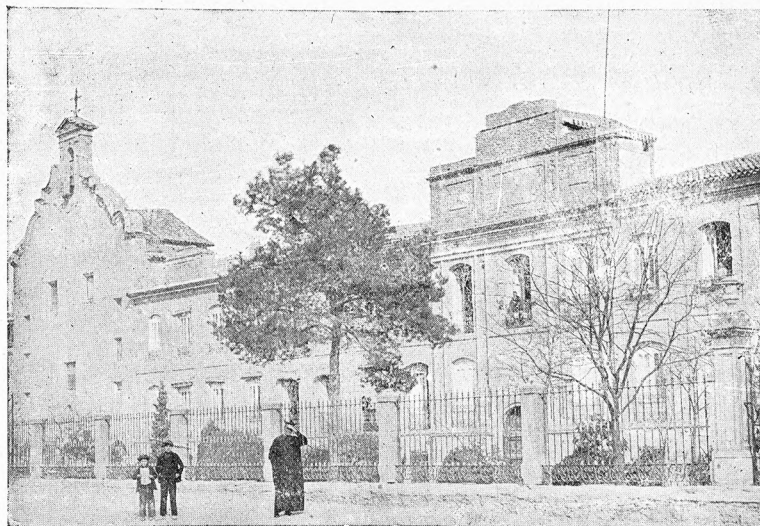
Las ramblas de Jumilla y del Moro, pertenecientes a la cuenca del Segura, bañan este territorio, señalando su divisoria la nombrada sierra del Carche.

Parte de Jumilla una línea férrea que se dirige, por la cabeza del partido, hacia Villena, donde se cruza con la línea de Alicante a Madrid.

De la ciudad de Yecla arrancan carreteras en los sentidos de Almansa, Villena, Fuente la Higuera, Pinoso, Fuente Álamo y Jumilla; de cuyo último punto arrancan otras hacia Agramón, Venta del Olivo y estación de Blanca, desprendiéndose de esta carretera un ramal, en Casas del Puerto, que va a juntarse, cerca del límite oriental, con la de Yecla a Pinoso.

Sólo comprende este partido los ayuntamientos de Yecla y Jumilla.

*Yecla.*—Ciudad de 22,883 habitantes, a 93 kilómetros de Murcia, con estación de ferrocarril. Carreteras indicadas anteriormente. Es población muy antigua, conservándose restos de edificios romanos, visigodos y musulmanes, además del interesante castillo de Arabinejo. Tiene fábricas de aguardientes, de gorras, de chocolate, de curtidos, de jabón, de alcoholes, de papel de fumar, de pastas para sopa y de electricidad. Hay establecido un Sindicato Agrícola. Cosecha aceite, cereales, vinos, esparto y frutas, de cuyos productos, especialmente los tres primeros, hace considerable exportación. Del 14 al 22 de Septiembre celebra ferias de ganado caballar, mular y asnal, a las que concurren de 700 a 800 caballerías. Hay agregados la aldea de Raspay y los caseríos de Arabí, Ardal (con estación de ferrocarril), Atalayas, La Balsa, Boquera del Carche, Bronquina, Calderón, Cañada del Pulpillo, Carche, Casas del Olivar, Casa sin Puerta, Casa Yarza, Derramadores del Demonio, El Espinar, Fuente Álamo, Fuente de la Negra, Fuente del Pinar, Los Hitos, Hoya del Molliadar, Hoya Hermosa, El



Yecla.—Convento y colegio de los PP. Escolapios

Madroño, Maneta, Los Moratillas, El Portichuelo, Pozuelo, El Pulpillo, Quiñones, Rabosera, Rincones y Teatina.

*Jumilla.*—Villa de 17,467 habitantes, a 68 kilómetros de Murcia, con estación de ferrocarril, de la que parte la línea de Villena. Carreteras indicadas al describir el partido. En las afueras se halla el famoso monasterio de Franciscanos de Santa Ana. Explota minas de sal. Tiene fábricas de harinas, de aguardientes, de alcoholes y de fundición de hierro. Produce principalmente vinos, aceite, cereales, esparto, azafrán y frutas. Celebra ferias del 14 al 22 de Agosto. Hay agregados los caseríos La Alberquilla, La Alquería, El Arsenal, Cañada del Trigo, Casas de Castilla, Casas de las Encebras, Fuente del Pino y Torre del Rico.

## Región y provincia de Navarra

El antiguo reino de Navarra se halla al N. de la Península Ibérica, entre los  $41^{\circ} 55' 34''$  y  $43^{\circ} 18' 36''$  de latitud N. y los  $1^{\circ} 11' 33''$  y  $2^{\circ} 56' 57''$  de longitud E. del meridiano de Madrid.

Limita: al N., con Francia; al E., con Aragón, por las provincias de Huesca y Zaragoza; al S., con la última

zonas topográficas muy diversas: la septentrional, sumamente montañosa, que se extiende por los partidos de Aoiz, Pamplona y parte del de Estella, y la meridional, llamada Ribera, con extensísimas llanuras, que comprende los partidos de Tafalla, Tudela y una gran porción del de Estella.

El sistema orográfico es muy complejo, por las capri-



Santuario de San Miguel, en la sierra de Aralar

nombrada y Castilla la Vieja, por la provincia de Logroño, y, al O., con Vasconia, por las provincias de Álava y Guipúzcoa; con la última de las cuales confina también por Noroeste.

Los confines medioevales de este reino, variados por las vicisitudes de los tiempos, como los de las demás antiguas regiones españolas, se hacen coincidir hoy con los de la llamada provincia de Navarra, por lo cual confundimos en un mismo capítulo al reino y a la provincia como nombres diversos de un mismo territorio.

Su extensión superficial alcanza 10,506'37 kilómetros cuadrados, y el número de sus habitantes asciende a 312,232; de lo que resulta una densidad de 29'72 habitantes por kilómetro cuadrado.

Divídese en los partidos judiciales de Pamplona, Aoiz, Estella, Tafalla y Tudela, que dependen de la Audiencia Territorial de Pamplona.

En lo militar forma parte del 5.º Cuerpo de Ejército, cuya Capitanía General está en Zaragoza, que es también capital del Distrito Universitario a que corresponde Navarra. En lo eclesiástico se halla repartida entre los obispados de Pamplona y Logroño, y arzobispado de Zaragoza.

*Orografía.* — El territorio navarro se divide en dos

chosas direcciones emprendidas por los montes que se derivan de la cordillera Pirenaica, y, no permitiéndonos su estudio detallado el reducido espacio de que disponemos, nos será forzoso limitarnos a señalar los principales núcleos y las mayores eminencias.

En el extremo nororiental y en la divisoria de esta provincia y la de Huesca, surge la Mesa de los Tres Reyes, que se eleva a 2,320 metros, y, resiguiendo desde este punto el territorio limítrofe septentrional, se hallan los picos de Arlas y de Ory, el monte común del Valle de Salazar, el Irati, el monte del Estado y del Valle de Aezcoa, el Altobíscar, con el pico de Ortanzurrieta (1,570 metros) y el puerto de Ibañeta; el pico de Cindoux y el puerto de Artesiaga (1,453), donde comienza la hilera de montes extendida de E. a O., que marca la divisoria de aguas del Cantábrico y del Mediterráneo, en la que se hallan los puertos de Velate y de Zazpiturrieta (868 metros).

En la parte extremo-septentrional, correspondiente a la citada cuenca cantábrica, se encuentran el pico Izoegu, el Mendaur (1,052 metros), el Otsondo (936) y el Larrún (815 metros).

En el territorio limítrofe oriental de la zona montañosa se hallan el Alto de las Coronas, la Sierra de Leire y

los montes de Sangüesa, e introduciéndose por la región central de la misma, hasta los confines orientales, aparecen el Puerto Areta (1,383 metros), el monte Izago, la sierra del Perdón, la de Santiago de Loquiz, la de Andía y Urbasa (1,015) y la de Aralar (1,433), y Montejurra, a SO. de Estella.

En la zona de la Ribera no se registra ningún monte que alcance los 800 metros, siendo en su mayor parte llana, especialmente en la comarca conocida por Bardenas Reales. Los llamados Montes de Cierzo se extienden por el territorio del N. y O. de Tudela, surgiendo, en el extremo sudoccidental de los mismos, en el punto de unión de las provincias de Logroño y Zaragoza con la que nos ocupa, el célebre Mojón de los Tres Reyes.

*Hidrografía.* — También hidrográficamente está dividido este territorio en dos zonas: la que corresponde a la cuenca cantábrica está regada por el Bidasoa y sus numerosos afluentes, por el Urumea y el Verdabio, por el Leizarán y el Araxes, tributarios del Oria, y por varias pequeñas co-

mo-meridional, ocupada por el partido de Tudela, la cruza serpenteando de NO. a SE., para introducirse en la provincia de Zaragoza.

Las principales corrientes tributarias del Ebro que cir-



Conducción de maderas por el río Irati

culan por Navarra son: el Odrón, con el Linares; el Ega, con el Urederra y el Iranzo; el Aragón, el Altama, el Queiles y los barrancos de las Limas y de San Gregorio.

De todos los indicados el más importante es el Aragón, que entra en la provincia por Oriente, al E. de Yesa, y se aumenta con el caudal del Irati, que, a su vez, absorbe las aguas del Aria, del Urrobi y del Erro; recibe luego, el Aragón, los caudales del Onsella; de los arroyos Uñezar y Vizcaya; de los ríos Indusi y Ezcairu; del barranco de Arras; del río Cidacos, y finalmente del Arga. Este último, que nace en el puerto de Artesiaga, tiene por principales tributarios el Cilveti, el Larraun, el Araquil, el Robo, el Salado y el Izagaondoa.

En la zona meridional de esta provincia se forman varias lagunas importantes, entre las cuales se destacan la de Pitillas, a Oriente de la localidad de igual nombre, y las balsas de Valperturna y de Pulguero, en el partido de Tudela.

Hay varios pantanos artificiales destinados a riegos, que son el Moguer, el Cardete, el Lor, el Viana y el Cintruénigo. Los tres primeros toman las aguas del río Queiles, y su cabida es, respectivamente, de 300, 800 y 1,000 metros cúbicos.

Abundan los canales para el riego de la Ribera; los principales son: Regadío de los Cascajos, que recibe 550 litros por segundo del río Alhama; canal de Villafranca, Milagro, Cadeita, Valtierra y Arguadas, que recibe 6,000 litros del río Aragón; Regadío de Marcilla, Peralta



Cortador de árboles del Valle de Baztán

rientes que se internan en Francia; esta zona ocupa el extremo septentrional de la provincia, perteneciendo todo el resto de la misma a la cuenca mediterránea del Ebro.

Este importante río señala, en la mayor parte de su curso por este territorio, los confines sudoccidentales del mismo con el de Logroño, pero al llegar a la región extre-

y Funes, que obtiene 2,500 litros del río Aragón; Regadío de Murillo el Fruto, con 600 litros del río Aragón; Regadío de Campanoso; Regadío de Miranda de Arga, con 1,000 litros del río Arga; Regadío de Falces y Peralta, con 900 litros del río Arga; Regadío de Beire, con 200 litros del río Cidacos; canal de Lodosa, destinado en su mayor parte

a la obtención de fuerza motriz, con una dotación de 6,000 litros tomados del Ebro; Acequia de Mejana, Traslapiente y Mosquera, con 1,722 litros del río Ebro; Regadío de Mendavia, con 1,000 litros del río Ebro; Regadío de San Adrián, con 2,073 litros del río Ega; Regadío de Andosilla, con 4,000 litros del río Ega; Regadío de Lerín, con 200 litros del río Ega; Acequia de Naón, con 200 litros del río Naón, y Acequia de Calchetes, con 250 litros del río Queiles.

En el extremo meridional de esta provincia toman sus aguas al río Ebro los canales de Tauste e Imperial de Aragón, que van a fertilizar el territorio zaragozano, y están dotados, respectivamente, con 6,000 y 25,000 litros por segundo.

*Clima y producciones agrícolas.*—La región montañosa de Navarra es bastante fría y lluviosa, abundando en ella la vegetación arbórea y los pastos naturales. La Ribera es más templada y seca, y muy rica en producciones agrícolas. La abundancia de regadíos contribuye a que se aumente constantemente esta producción. Coséchanse en gran cantidad los cereales, el vino, las legumbres, especialmente judías y habas, las patatas, el cáñamo y lino, la remolacha y toda suerte de hortalizas y forrajes. También se obtiene algo de aceite, castañas y muchas frutas, especialmente manzanas.

El arbolado se halla en una gran superioridad proporcional, comparado con las demás producciones del suelo, y la Diputación se ocupa asiduamente de la repoblación forestal, cosa que debiera servir de ejemplo a otras Diputaciones. Las especies que más abundan en los montes son el roble, la encina, el haya y el pino; en los sotos el álamo y el chopo, y en los caminos y carreteras el plátano, el tilo, la acacia y el olmo.

Según las últimas estadísticas oficiales (1918), se destinaron en Navarra al cultivo de la vid 15,016 hectáreas, que produjeron 425,556 quintales métricos de uva, de los cuales se emplearon 407,406 en la vinificación, obteniéndose 260,841 hectolitros de mosto. La plantación de olivo cogía 9,414 hectáreas, con una producción total de 48,105 quintales métricos de aceituna, de los que se destinaron 47,005 a la fabricación de aceite, extrayéndose 9,636 quintales métricos. A la siembra de trigo se emplearon 94,980 hectáreas, con una producción de 1.132,599 quintales métricos de grano y 1.574,500 de paja; a cebada, 18,760 hectáreas, con 361,825 quintales métricos de grano y 303,480 de paja; a la de avena, 11,510 hectáreas, con 116,796 quintales métricos de grano y 217,165 de paja; a la de centeno, 656 hectáreas, con 8,422 quintales métricos de grano y 14,984 de paja; a maíz, 9,145 hectáreas, con 112,433 quintales métricos de grano; a escaña, 230 hectáreas, con 1,453 quintales métricos de grano; a garbanzos, 412 hectáreas,

con 1,033 quintales métricos de legumbre; a habas, 5,237 hectáreas, con 58.725 quintales métricos de legumbre; a guisantes, 295 hectáreas, con 1,813 quintales métricos de legumbre; a judías, 3,050 hectáreas, con 18,468 quintales métricos de legumbre; a alverjones, 2,970 hectáreas, con 20,190 quintales métricos de legumbre; a lentejas, 210 hectáreas, con 1,011 quintales métricos de legumbre; a almortas, 760 hectáreas, con 4,064 quintales métricos de legumbre, y a yeros, 1,225 hectáreas, con 6,582 quintales métricos de legumbre.

Del censo más reciente de la riqueza pecuaria (1918), resultan en toda la provincia: 21,453 cabezas de ganado caballar, 20,731 de mular, 12,448 de asnal, 54,677 de vacuno, 533,890 de lanar, 64,677 de cabrío y 62,554 de cerda. En la especie vacuna de carne predomina la raza del país, de color rojo y bastante corpulencia, y en el dedicado a la producción de leche hay muchas cabezas de las razas suiza y holandesa y algunas de asturiana. En ganado lanar están equiparadas las razas merina y churra o *lacha*, con cuyo nombre la distinguen en el país. De esta especie hay una gran parte trashumante. En muchos términos se aprovechan para el pastoreo los terrenos comunales, a cambio de un tanto por cabeza, que los dueños abonan al Ayunta-



Recolección del heno

miento para atender a las cargas municipales. Las contrataciones, en su mayoría, se hacen en las ferias y mercados, en vivo y a un tanto alzado, a los tratantes y representantes de los abastecedores de los grandes centros de consumo.

*Industria y comercio.*—Las industrias eléctrica y harinera son las que han alcanzado mayor desarrollo en este país, llegando próximamente a 350 las centrales eléctricas existentes en Navarra. Hay también dos importantes azucareras, dos papeleras, una fábrica de productos químicos aplicables a la agricultura, otra de asfaltos, varias serrerías mecánicas, una productora de féculas y dextrinas, otra de cemento Portland y muchas de tejería, conservas vegetales, aguardientes, tonelería, alpargatería y tejidos.

La industria siderúrgica está representada por gran número de ferrerías y pequeñas fundiciones y por la importantísima fábrica de Vera, titulada «Fundiciones de hierros y aceros del Bidasoa», con altos hornos de variada capacidad productora.

También constituye una importante industria, en Navarra, la de las *almadias*, para la extracción de maderas, que son arrastradas por las corrientes de los ríos hasta Sangüesa, Tudela, Zaragoza, y aun hasta Tortosa, tripuladas por los intrépidos almadieros, que frecuentemente son víctimas de su profesión, por los peligros que ofrecen las angosturas por donde penetran las corrientes fluviales.

La exportación se efectúa principalmente con los productos agrícolas: cereales, paja, vino y alcohol, azúcar, patatas, carbón vegetal, leña, maderas, aceite, conservas vegetales, castañas, frutas, hortalizas y verduras, etc., y con los sobrantes de la producción industrial de abonos químicos, cales y cementos, hierro fundido y metales manufacturados, curtidos, chocolate, etc., importándose infinidad de artículos que no se producen en el país.

*Minas y aguas minerales.* — Según la estadística del Consejo de Minería de 1918 hallábanse existentes en esta provincia las siguientes concesiones productivas: 1 mina de baritina, con una extensión de 21 hectáreas; 7 minas de hierro, con 88 hectáreas, 38 áreas y 48 centiáreas, y 3 minas de lignito, con 118 hectáreas. El valor obtenido en el ramo de laboreo se calcula en 395.358 pesetas, y en el ramo de beneficio en 16.444.460 pesetas. Las concesiones improductivas existentes en el propio año eran: 5 minas y 1 demasia de asfalto, 1 mina de azogue, 2 de baritina, 2 de caolín, 1 de cinc, 63 minas y 3 demasias de cobre, 390 minas y 56 demasias de hierro, 17 minas y 1 demasia de lignito, 5 minas y 2 demasias de plomo, 1 mina de plomo y cinc y 4 de sulfato de sosa. Los manantiales de aguas medicinales son muy abundantes. Señalaremos los de Fitero Nuevo y Fitero Viejo, de aguas clorurado-sódicas; las nitrogenadas de Betelu; las bicarbonatado-sódicas de Belascoain; las ioduradas de Burlada; las clorurado-sódico-sulfuradas de Alsasua; las ferruginosas de Azqueta; las salinas de Arive; las sulfuradas de Azpiroz y las cloruradas de Cascante. Otras señalaremos en sus lugares respectivos.

*Vías de comunicación.* — La línea férrea de Zaragoza a Alsasua se introduce en esta provincia por el extremo meridional, pasando por Tudela, Tafalla y Pamplona. En Castejón empalma la expresada línea con la de Bilbao y Logroño, y, en Alsasua, con la de Madrid a Irún. De Pamplona parten dos líneas: una hacia Sangüesa, con un ramalillo que va del Empalme a Aoiz, y otra, recientemente inaugurada, que se dirige a Andoain e Irún. En el extremo N. penetra la línea, también inaugurada recientemente, que va de Irún a Elizondo, y, en el Mediodía, circulan las de Tudela a Tarazona, de Castejón a las minas de Olvega y de Cortes a Borja.

Más de 2,000 kilómetros de carreteras en explotación tiene hoy la provincia de Navarra, que, gracias al régimen privativo de que disfruta, son administradas con suma inteligencia y honradez por la Excm. Diputación Foral. El estado de todas estas carreteras es excelente, a pesar de

que, como hemos dicho, la mayor parte de este territorio es sumamente accidentada. Basta decir que sumaban más de 5,800 metros de longitud los 116 puentes que, para salvar los barrancos y ríos, correspondían a las 79 líneas de carretera abiertas, en 1907, a la pública circulación en este país; y no hay que decir que, desde entonces, han aumentado mucho las carreteras y los puentes.

No disponiendo de espacio suficiente para indicar una por una estas carreteras, nos es forzoso remitir al lector al mapa, en el que van indicadas las principales.

*Etnografía, costumbres y lenguaje.* — El pueblo navarro pertenece a la raza vasca y, según don Arturo Campión (97),

«Los Baskones, atendiendo a su idioma, que es el rasgo más famoso y paladino de ellos, no son Iranios, ni Fenicios, ni Celtas, ni Cartagineses: por tanto, o son Iberos o forman parte de las razas apentadas en la Península antes de abrirse el período de las invasiones históricas».

Adaptáronse los navarros imperfectamente a la romanización; los visigodos solo episódicamente lograron dominar en parte del territorio, y los sarracenos chocaron muy pronto con los primeros núcleos de resistencia iniciadores de la Reconquista, conservándose, por lo tanto, en la raza, todos los caracteres de su primitivo y enigmático origen, ligeramente influidos por el contacto con los pueblos pasajeraamente invasores.

Aún hoy, después de varios siglos de completa españolización; de la gran facilidad de comunicaciones y del comercio constante con los pueblos vecinos, vemos en el navarro uno de los tipos más característicos de los que forman la raza española.

Fuerte, severo, franco, noble y bueno; tal es el buen hijo de Navarra, cuya inteligencia, laboriosidad y honradez le han valido la estimación y el aprecio, no solo de sus compatriotas hispanos, sino de todos aquellos pueblos con quienes ha estado en tratos.

Estudiar detenidamente los caracteres físicos y psíquicos del tipo navarro, es materia demasiado vasta para las proporciones de nuestra obra. Hay que hacer constar, no obstante, como rasgos salientes, el entrañable amor profesado por los navarros a su tierra nativa y a las libertades peculiares, cuya defensa les ha costado verdaderos despilfarros de sangre y de heroísmo, conservando todavía, por su tenacidad y bravura, algunos de sus antiguos fueros, que consideran como su más preciado tesoro.

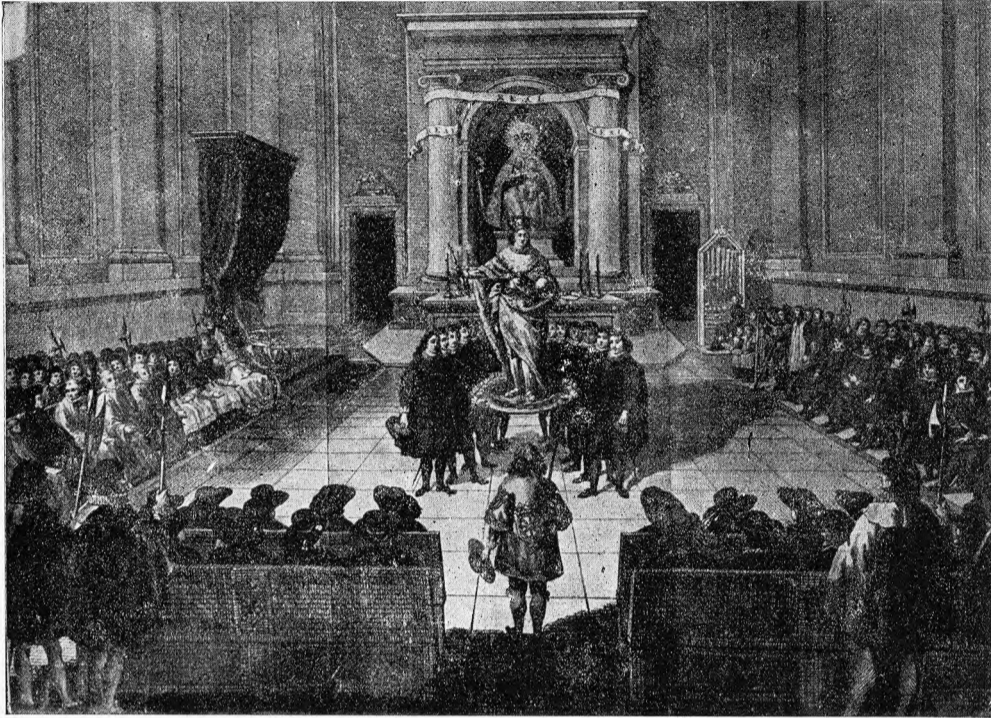


Tipo de roncalesa en traje de gala

(97) *Geografía General del País Vasco-Navarro. Provincia de Navarra*, editada por la casa Alberto Martín, de Barcelona.

Las bellas artes, en todas sus manifestaciones, fueron siempre cultivadas con especial cariño por este pueblo idealista, de refinada espiritualidad. Así lo comprueban los espléndidos monumentos que tanto abundan en el país y la nutrida falange de sus literatos y músicos.

La indumentaria es variada según las comarcas, y



Ceremonia de la proclamación de los Reyes de Navarra, según un dibujo del siglo XVI

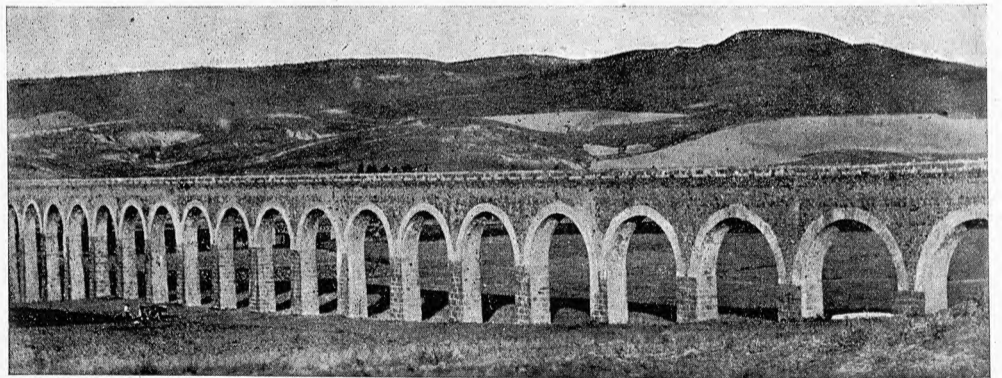
siempre sería y poco recargada de adornos, aun en las mujeres. La boina, que constituye la principal característica de la actual indumentaria vasca, fué introducida en el país en época relativamente moderna, que no va más allá de Zumalacárregui. Hoy se ha extendido su uso por Aragón y Castilla y más o menos por toda España. En Navarra se lleva la boina de poco vuelo y casi siempre en azul oscuro.

Se ha conservado el uso de la lengua vasca en las regiones del N., NE. y NO. de Pamplona, habiéndose perdido completamente en el resto del territorio, incluida la capital, donde se habla la lengua castellana, con acento algo semejante al de Aragón.

*Resumen histórico.* — El origen de los *baskones* se mantiene en la más impenetrable oscuridad. Silio Itálico les incluye en el ejército de Aníbal y no es inverosímil que el insigne cartaginés les reclutase al organizar su atrevida expedición contra Roma, como hombres robustos avezados a soportar las inclemencias montaraces. Cuando los romanos invadieron la mayor parte de la Península, ocuparon también el territorio vasco, no se sabe si por fuerza de armas o por astucia, pero es evidente que la completa romanización solo tuvo lugar en cierta parte del país, conservándose incólumes el idioma y muchos usos y costumbres. Los visigodos solo lograron apoderarse de las comarcas más abiertas, pero en guerra constante con los vascos. Los francos, que también pretendieron dominar la *Baskonia* septentrional ultrapirenaica, no fueron más afortunados que los godos de España. Cuando ocurrió la invasión musulmana, vino Carlo Magno para guerrear contra los moros (778), a quienes obligó a

levantar el cerco de Pamplona; pero los *baskones*, recelando de las intenciones de tan poderoso monarca, le atacaron en Roncesvalles, derrotándole completamente. El temor a las represalias hizo que se coaligasen los vascos interinamente con los *muladíes* aragoneses, iniciándose un período muy oscuro, durante el cual les vemos cambiar a menudo de táctica, combatiendo ya a los moros, ya a los francos, aliados ora con unos, ora con otros, sorteando las dificultades que ofrecía la resistencia a tan potentes y ambiciosos enemigos.

El primer rey de Navarra fué Iñigo Jiménez Aritza (824-852), hombre astuto y sin escrúpulos, que supo beneficiarse de las alianzas y valerse de las disensiones de sus enemigos. Le sucedió García I (852-860), quien cayó prisionero de los normandos que asaltaron la ciudad de Pamplona, pagándoles 70.000 dineros para rescatarse. García II (860-882) murió peleando con los sarracenos, con quienes estuvo casi siempre en guerra, sucediéndole su hijo Fortuño el Monje (882-905), que renunció a la corona para encerrarse en el monasterio de Leire. Surgió entonces el caudillo que reclamaban los tiempos: Sancho I (905-926), por cuya osadía y fuerte brazo se ensancharon los dominios de Navarra. Desbarató a la morisma echándola de Estella y de Yerri, y de la margen izquierda del Ebro; arrebatándola muchos pueblos de la Rioja, de Soria y de Tarazona, en la orilla opuesta. Fundó el monasterio de Albelda, sobre las ruínas de Albaida, capital del estado de los Beni-Muza. En los últimos años de su vida tuvo por cooperador eficaz a su hijo García III (926-970), que capitaneó a las tropas navarras en Valdejunquera, evitando con su heroísmo que la derrota tuviese más desastrosas consecuencias. Contribuyó a la victoria de Salamanca y ganó la batalla de Alhandega contra los moros. Tomó parte en las disensiones entre castellanos y leoneses,

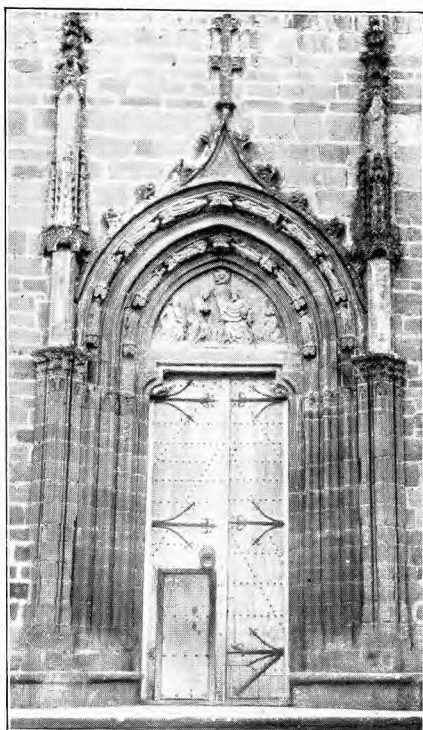


Pamplona.—El acueducto llamado de Subiza

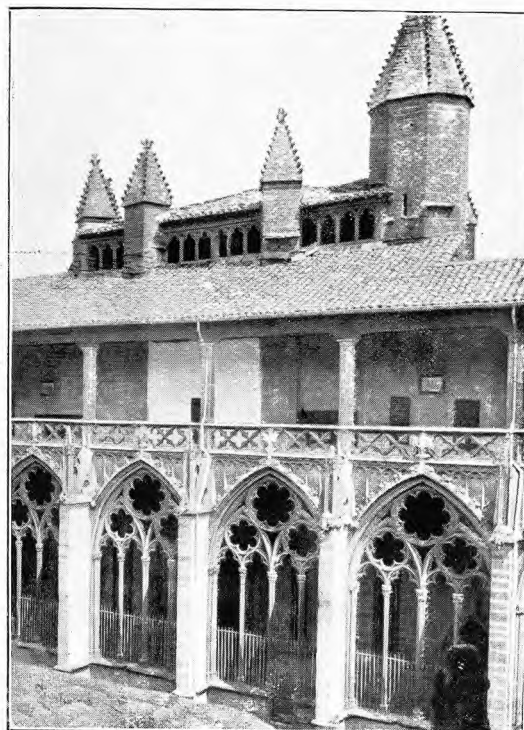
prestando ayuda a su sobrino Sancho el Craso contra el pretendiente Ordoño, a quien apoyaba el Conde de Castilla Fernán González. Invadió las tierras de éste, derrotándole y haciéndole prisionero a él y a sus hijos. Por su matrimonio con la condesa Andre Goto Galíndez, reunió García el condado de Aragón a la corona de Navarra. Sucedióle Sancho II (970-994), cuya más famosa hazaña consiste en haber pasado con su ejército los puertos del Pirineo, a la



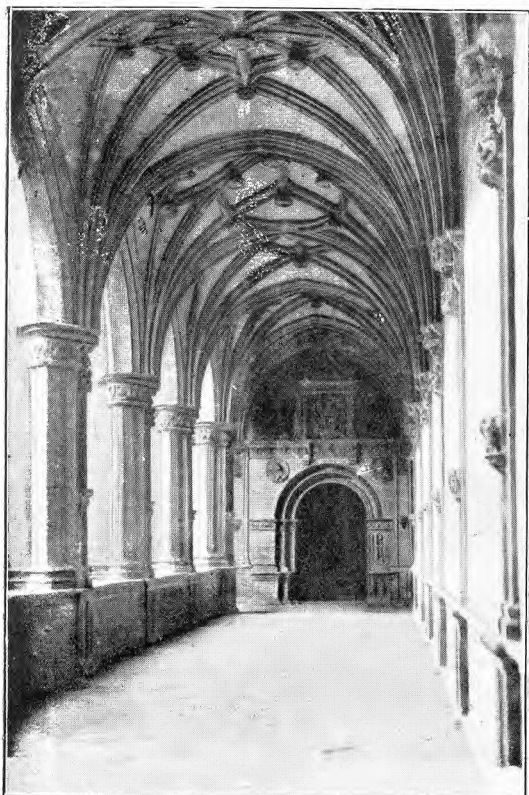
PAMPLONA. — FACHADA DE LA CATEDRAL



PAMPLONA. — CATEDRAL. PUERTA LATERAL



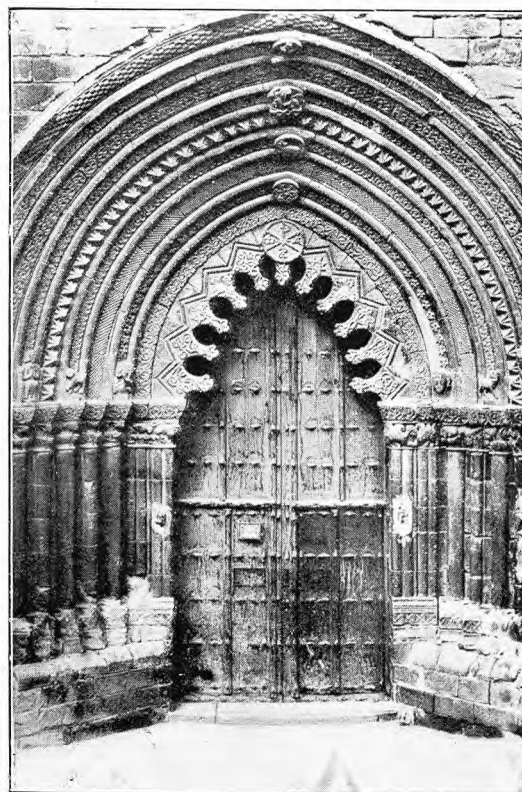
PAMPLONA. — CATEDRAL. LOS CLAUSTROS



IRACHE. — EL CLAUSTRO



TORRES DE SANSOL. — IGLESIA DE LOS TEMPLARIOS



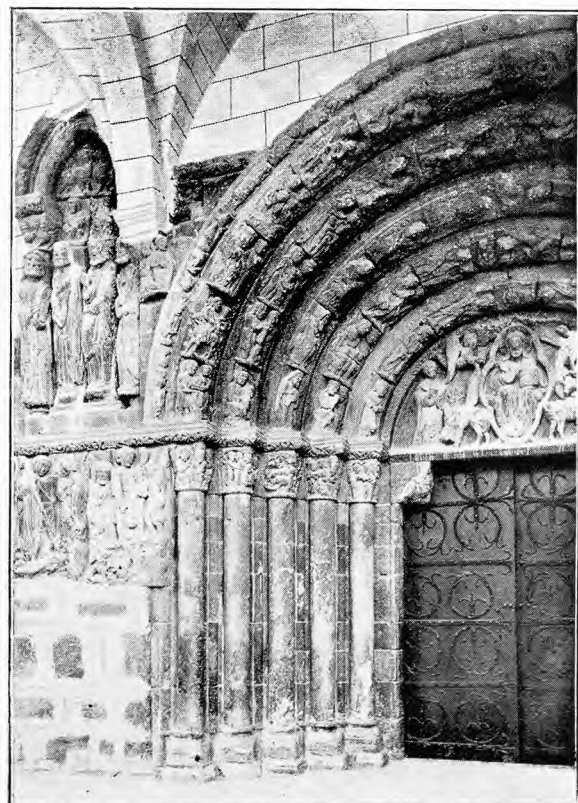
CIRAUQUI. — PUERTA DE SAN ROMÁN



PAMPLONA. — EL AYUNTAMIENTO



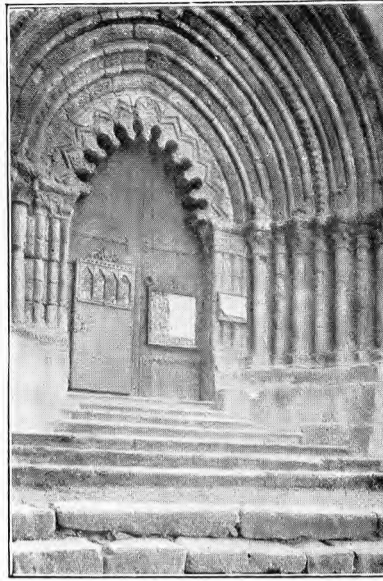
PAMPLONA. — MONUMENTO A LOS FUEROS



ESTELLA. — PUERTA DE SAN MIGUEL



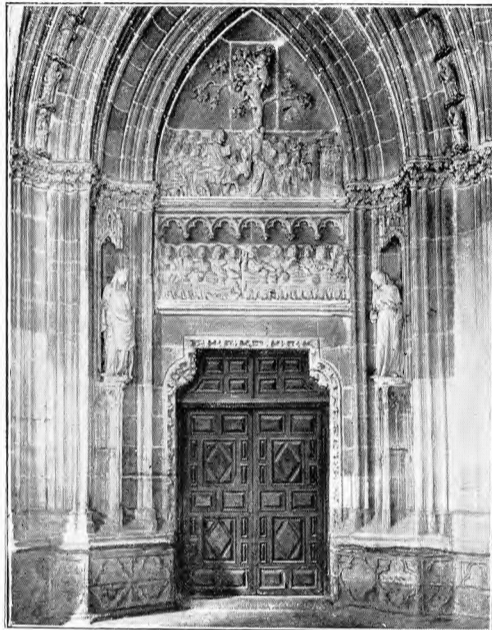
PAMPLONA.—PLAZA DE SAN FRANCISCO



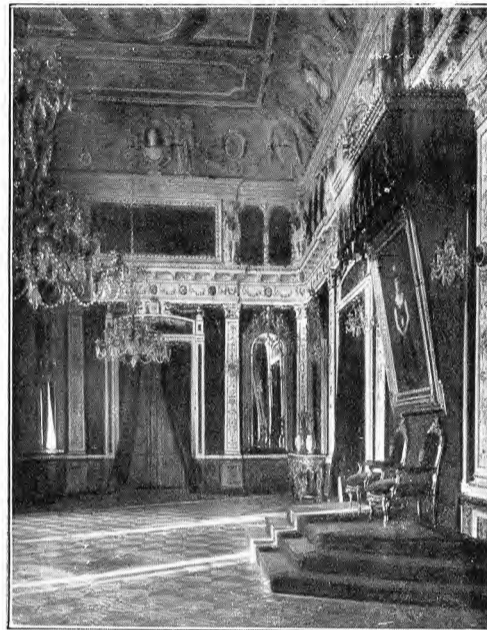
ESTELLA.—SAN PEDRO DE LA RUA



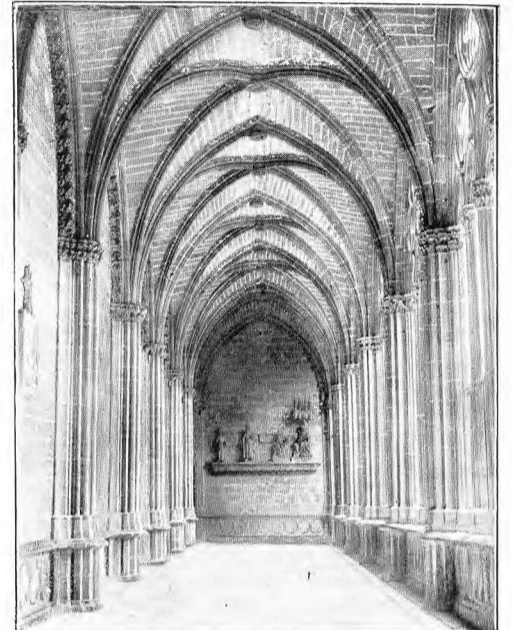
ESTELLA.—CLAUSTROS DE SAN PEDRO DE LA RUA



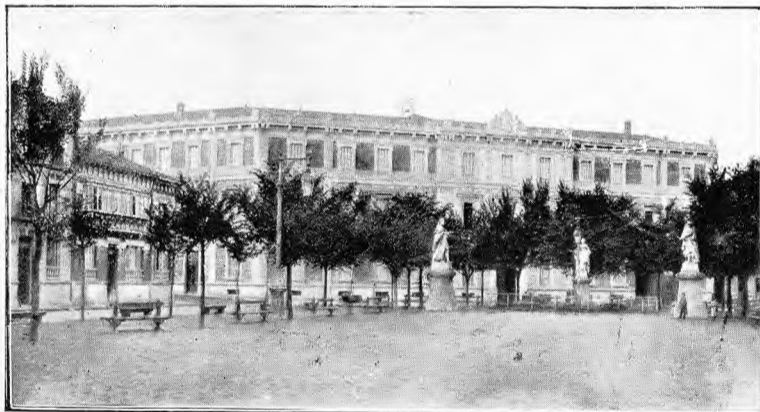
PAMPLONA.—PUERTA DE JAVIER EN LA CATEDRAL



PAMPLONA.—DIPUTACIÓN. SALÓN DEL TRONO



PAMPLONA.—CLAUSTROS DE LA CATEDRAL



PAMPLONA.—PALACIO DE JUSTICIA



PAMPLONA.—HOSPITAL MILITAR



PAMPLONA.—SEPOLCRO DE LOS REYES DE NAVARRA EN LA CATEDRAL



PAMPLONA.—SILLERÍA DEL CORO DE LA CATEDRAL